

El 5 de julio pasado murió el Profesor Doctor Luis Boerr. Todos hemos perdido a un Gran Médico y a una Persona Ejemplar. Generoso y solidario. Gran Médico, Gastroenterólogo reconocido internacionalmente, de esos que hacían sentir mejor a sus pacientes con solo darles un apretón de manos. Así le enseñó su padre, médico también.

Atendió siempre generosamente a cada amigo por el que le pedí. Acudió siempre sin demoras a cada llamado. Se sentaba junto al paciente y le daba ánimo. Explicaba cuanto fuese necesario. Alentaba. Asistía.

Nos escribimos hasta una semana antes de su muerte sorpresiva. Siempre hablábamos de este país al que amaba y por lo tanto le dolía. Insistía en que Argentina necesitaba educación con urgencia.

Luis Boerr sostenía que sólo la educación era la salida para la postración a la que condena la pobreza. La cuarentena me impidió acompañarlo como hubiese deseado junto a su Familia, de la que estaba orgulloso.

Ante su muerte necesito destacar su ejemplo porque lo necesitaremos para enfrentar los desafíos que tenemos por delante. El hizo lo suyo como un verdadero Maestro. Ahora resta que nosotros sepamos hacer lo nuestro para honrar su vida.

Luis Garibotti

Publicado en El Clarin - 23 de Julio de 2020